

La danza como expresión cultural y su impacto en el desarrollo cognitivo

Dance as a cultural expression and its impact on cognitive development

Ramón Fernando Bayas Machado*
Universidad Nacional de Chimborazo.
Riobamba-Ecuador.
rbayas@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-4733-9118>

Sonia del Carmen Aguaguiña Hurtado
Unidad Educativa Fiscomisional "San Vicente de Paúl".
Riobamba-Ecuador.
aguaguinasonia13@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-0613-3746>

Shawunny Daniela Dillon Abarca
Universidad Nacional de Chimborazo.
Riobamba-Ecuador.
shawunny.dillon@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-4997-6237>

Leonela Liseth Moyano Ocaña
Unidad Educativa Fiscomisional "San Vicente de Paúl".
Riobamba-Ecuador.
leonelamoyano296@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-1671-1338>

*Correspondencia:
rbayas@unach.edu.ec

Cómo citar este artículo:

Bayas, R., Aguaguiña, S., Dillon, S., & Moyano, L. (2025). La danza como expresión cultural y su impacto en el desarrollo cognitivo. *Esprint Investigación*, 4(1), 142-153.
<https://doi.org/10.61347/ei.v4i1.101>

Recibido: 6 de enero de 2025

Aceptado: 10 de febrero de 2025

Publicado: 17 de febrero de 2025

Resumen: En un mundo globalizado, las dinámicas modernas han relegado expresiones artísticas tradicionales como la danza, afectando la conexión con raíces culturales esenciales para la identidad colectiva. Simultáneamente, desafíos como la disminución de la atención, la memoria y la creatividad en niños y jóvenes han aumentado debido a los estímulos digitales y la falta de actividades significativas. Aunque la danza es reconocida por su impacto positivo en la salud física y emocional, existen pocos estudios detallados sobre su influencia en habilidades cognitivas como la memoria, la atención y la creatividad. Aún se carece de un enfoque específico que explique los mecanismos y estrategias que potencian estos beneficios. El objetivo de esta investigación es analizar cómo la danza como expresión cultural impacta el desarrollo cognitivo y proponer estrategias para maximizar sus beneficios en contextos educativos. El estudio adoptó un enfoque cualitativo mediante una revisión de literatura científica. Se recopiló información de artículos, libros e informes técnicos, analizando cómo la danza contribuye al desarrollo cognitivo y cultural de manera integral. La danza se conforma como una herramienta educativa que fomenta habilidades cognitivas, físicas y emocionales, promueve la inclusión y fortalece la identidad cultural. Su integración en contextos educativos potencia su impacto en el desarrollo integral de los individuos y preserva la diversidad cultural.

Palabras clave: Danza, desarrollo cognitivo, educación, expresión cultural.

Abstract: In a globalized world, modern dynamics have relegated traditional artistic expressions such as dance, affecting the connection with cultural roots essential to collective identity. Simultaneously, challenges such as decreased attention, memory and creativity in children and youth have increased due to digital stimuli and lack of meaningful activities. Although dance is recognized for its positive impact on physical and emotional health, there are few detailed studies on its influence on cognitive skills such as memory, attention and creativity. A specific approach to explain the mechanisms and strategies that enhance these benefits is still lacking. The objective of this research is to analyze how dance as a cultural expression impacts cognitive development and to propose strategies to maximize its benefits in educational contexts. The study adopted a qualitative approach through a review of scientific literature. Information was gathered from articles, books and technical reports, analyzing how dance contributes to cognitive and cultural development in a comprehensive manner. Dance is an educational tool that fosters cognitive, physical and emotional skills, promotes inclusion and strengthens cultural identity. Its integration in educational contexts enhances its impact on the integral development of individuals and preserves cultural diversity.

Keywords: Cognitive development, cultural expression, dance, education.

Copyright: Derechos de autor 2025 Ramón Fernando Bayas Machado, Sonia del Carmen Aguaguiña Hurtado, Shawunny Daniela Dillon Abarca, Leonela Liseth Moyano Ocaña.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.

1. Introducción

En un mundo cada vez más globalizado, donde las tecnologías y el ritmo acelerado de la vida moderna transforman profundamente las dinámicas sociales, culturales y educativas, se ha reducido la importancia de las expresiones artísticas tradicionales como la danza. Esto genera una desconexión progresiva con las raíces culturales fundamentales para la identidad colectiva. Al mismo tiempo, los desafíos relacionados con el desarrollo cognitivo, especialmente en niños y jóvenes, como la disminución de la atención, la memoria y la creatividad, se han intensificado debido a los estímulos digitales y la falta de actividades significativas (Amaya, 2019).

En este contexto surge una necesidad crítica de explorar herramientas que no solo preserven la diversidad cultural, sino que contribuyan al desarrollo integral del individuo. La danza, como una de las formas de expresión cultural más antiguas, no solo promueve la preservación de tradiciones, sino que ha demostrado tener un impacto significativo en habilidades cognitivas.

La danza es una expresión artística universal que utiliza el movimiento corporal al ritmo de la música como lenguaje no verbal para transmitir emociones e ideas; presente en todas las culturas, épocas y edades, combina dimensiones artísticas, educativas, terapéuticas y recreativas, su complejidad radica en la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociológicos, históricos y estéticos, manifestándose en diversas formas y contextos, desde lo tradicional hasta lo contemporáneo (González et al., 2022).

La danza, según Amado (2022) es una manifestación que integra dos elementos: el motriz y el expresivo, este concepto resalta que la danza no solo implica movimiento físico, sino que constituye un medio para comunicar emociones, ideas y estados de ánimo. A través del componente motriz, la danza utiliza el cuerpo como herramienta principal, combinando coordinación, ritmo y habilidad física; por otro lado, el aspecto expresivo le otorga significado, permitiendo a quienes la practican narrar historias, exteriorizar sentimientos y conectar con otras personas a un nivel emocional y cultural.

Así también, Moscoso-Jácome et al. (2021) definen a la danza como una forma de expresión integral que no solo involucra el cuerpo en movimiento, sino que posee un impacto significativo en múltiples dimensiones del desarrollo humano. La danza promueve el desarrollo afectivo al permitir la conexión emocional con uno mismo y con los demás, facilitando la expresión de sentimientos y emociones de manera creativa y libre, fomenta la interacción entre individuos, fortalece la comunicación no verbal y contribuye a construir relaciones interpersonales a través de la colaboración y la empatía. En el plano cognitivo, la práctica de la danza mejora la memoria, la concentración y la creatividad, ya que combina el aprendizaje de secuencias coreográficas y la sincronización con ritmos y movimientos, lo que requiere un alto nivel de atención y procesamiento mental.

El concepto de cultura, según Salazar (2019) es polisémico y de origen antiguo, pues abarca una amplia gama de significados y manifestaciones, representa el conjunto de elementos, tanto intelectuales como materiales, que definen y caracterizan a una sociedad, entre estos elementos se encuentran las artes, las ciencias, los estilos de vida, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias que conforman la identidad colectiva de un grupo humano. La cultura no es solo un reflejo de las producciones materiales e intelectuales, sino un mecanismo mediante el cual los grupos sociales construyen y negocian sus relaciones.

Según González et al. (2022) la cultura se define como el conjunto de características distintivas que identifican a una sociedad o grupo social, estas características abarcan aspectos espirituales, materiales

y emocionales, incluyendo expresiones como las artes, la literatura, los estilos de vida, los derechos fundamentales, los valores, las creencias y las tradiciones.

Malpartida y Traverso (2024) definen a las expresiones culturales como el resultado de la creatividad de individuos, grupos y sociedades, que contienen un contenido cultural intrínseco, y que incluyen manifestaciones mediante las cuales las comunidades reflejan su identidad cultural, como prácticas, comportamientos, ceremonias, valores y expresiones artísticas que representan la esencia de un pueblo o nación. Se distinguen, además, por ser componentes fundamentales de la identidad cultural, que se transmiten de generación en generación y evolucionan con el tiempo, estas manifestaciones pueden ser tangibles, como obras de arte, artesanías y gastronomía típica, o intangibles, como la historia, la lengua, las leyendas, las tradiciones y las creencias.

Para Jaya (2021) el desarrollo cognitivo es el proceso mediante el cual una persona adquiere conocimientos sobre el mundo que la rodea, lo que le permite desarrollar su inteligencia y habilidades. Este proceso comienza desde el momento del nacimiento y se extiende durante los primeros años de vida, continuando posteriormente en la etapa de la adolescencia; durante este tiempo, el individuo no solo aprende a procesar información, sino que desarrolla habilidades como el razonamiento, la resolución de problemas y la toma de decisiones.

Según Celi et al. (2021) el desarrollo cognitivo se refiere a las habilidades mentales que se adquieren y perfeccionan a lo largo de la vida, permitiendo a las personas procesar información, comprender su entorno y responder a él de manera efectiva, estas habilidades incluyen funciones como la memoria, la atención, el razonamiento, el lenguaje y la resolución de problemas, las cuales evolucionan gracias a la interacción entre factores biológicos y experiencias del entorno.

Numerosos estudios han determinado la relación entre la danza y el desarrollo cognitivo en niños. Cepeda (2024) desarrolla una revisión sistemática sobre la relación entre la danza y el desarrollo cognitivo, destacando su interacción con el movimiento, la música y la expresión artística. De enfoque cualitativo y alcance descriptivo y explicativo, se basó en una revisión bibliográfica que utilizó 15 fuentes, incluidas artículos, libros y documentos oficiales. El análisis mostró que la danza promovió el desarrollo de la lateralidad, la estructura cognitiva y habilidades como el pensamiento crítico y la toma de decisiones. Asimismo, se identificó que el movimiento estimuló la creatividad, la expresión y aspectos sociales, físicos y afectivos a través de estrategias lúdicas y actividades basadas en la experiencia.

En la misma línea de investigación, Sánchez-Martínez et al. (2020) exploran los avances recientes en neurociencia que iluminan el entendimiento de la danza, e identifican cómo estos hallazgos enriquecen la didáctica de la danza y su impacto en procesos como el aprendizaje motor, la comunicación y la interacción social. Los autores ejecutaron una revisión sistemática basada en la Declaración PRISMA, analizando 39 artículos seleccionados de un total inicial de 46, provenientes de 13 países. Los resultados destacaron que la danza es una forma de comunicación no verbal que combina percepción y acción. Asimismo, se identificó que mejora habilidades cognitivas como el pensamiento, la resonancia y el aprendizaje de acciones motoras complejas, proporcionando valiosa información sobre los mecanismos cerebrales detrás de estas experiencias y reafirmando el valor social de las artes.

En tanto, Faber (2017) examina el Efecto Isadora, que plantea que el desarrollo motor desempeña un papel clave en el desarrollo cerebral y en la comprensión simbólica temprana en los niños. La metodología incluyó una revisión histórica sobre la danza en la primera infancia en los Estados Unidos, investigaciones sobre cómo los aspectos físicos, emocionales y sociales de la danza justifican su inclusión en la educación temprana, y su relación con el desarrollo cognitivo, cerebral e intelectual. Los

resultados mostraron que el movimiento creativo y la danza simbólica mejoraban significativamente las habilidades cognitivas y el desarrollo integral en niños pequeños.

Por su parte, Medina (2024) analiza cómo la formación en danza influye en la concentración de niños de 8 a 12 años, utilizando el Test de Atención D2 de Brickenkamp. Se llevó a cabo un estudio empírico comparativo entre dos grupos: niños con formación en danza y aquellos sin experiencia artística. Previamente, se realizó una revisión teórica exhaustiva sobre el desarrollo cognitivo y la concentración, apoyándose en estudios prácticos previos a nivel nacional e internacional. Los resultados evidenciaron que los niños con formación en danza mostraron un desempeño superior en atención y concentración en comparación con sus pares sin formación artística. Se concluyó que la práctica temprana de la danza tiene un impacto positivo en el desarrollo cognitivo, especialmente en la capacidad de concentración.

A pesar de ser una forma de expresión cultural universal, la relación entre la práctica de la danza y el desarrollo cognitivo ha recibido poca atención en la investigación científica. Actualmente, no se comprende completamente cómo las dimensiones culturales de la danza como el movimiento simbólico y la interacción social impactan en procesos cognitivos medulares como la atención, la memoria o el pensamiento crítico. Esta falta de conocimiento limita su aplicación en contextos educativos y subestima su potencial como herramienta de aprendizaje y desarrollo integral.

A pesar de la creciente valoración de la danza como expresión cultural y su impacto positivo en la salud física y emocional, los estudios sobre su influencia en el desarrollo cognitivo son aún limitados y carecen de un enfoque detallado. Aunque otras formas de arte, como la música, han demostrado beneficios significativos en habilidades cognitivas como la memoria, la atención y el razonamiento, la investigación sobre cómo la danza fomenta estas capacidades desde su dimensión cultural es insuficiente.

Si bien se reconoce que la danza tiene el potencial de influir positivamente en el desarrollo cognitivo, es necesario explorar los procesos exactos que generan este efecto y cómo aplicarlos en contextos educativos. Este artículo busca responder a la pregunta: ¿Cómo influye la danza como expresión cultural en el desarrollo cognitivo, y qué estrategias pueden potenciar sus beneficios en contextos educativos?

2. Metodología

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo basado en una revisión detallada de la literatura, con un diseño narrativo y una metodología que combinó análisis inductivo y deductivo. Este enfoque permitió examinar de manera integral cómo la danza, en su contexto cultural, influye en capacidades cognitivas como la memoria, la atención y la creatividad, aportando conocimientos significativos sobre el tema.

La investigación se centró en un análisis documental que facilitó la recopilación de información de diversas fuentes como artículos científicos, libros especializados e informes técnicos. El objetivo fue comprender cómo la práctica de la danza contribuye al desarrollo cognitivo y al crecimiento integral de las personas. Para sistematizar y organizar la información, se utilizó una matriz bibliográfica que proporcionó el análisis de contenido. Asimismo, se emplearon herramientas digitales y bases de datos académicas en línea, lo que permitió acceder a una amplia gama de recursos relevantes para realizar un estudio completo y fundamentado.

3. Resultados

Componentes de la danza

Aragón (2019) señala que la danza está formada por diversos elementos estructurales que se interrelacionan para transmitir emociones tanto al público como al bailarín; según el tipo y género de baile, algunos de estos elementos adquieren mayor protagonismo. En algunas danzas, el ritmo es el componente predominante, mientras que en otras el énfasis recae en el espacio o el movimiento; los principales componentes de la danza son:

1. Impulso de movimiento: cualidad innata del ser humano que potencia las acciones corporales, permitiendo expresar emociones a través del lenguaje dancístico.
2. Movimiento: elemento central de la danza, ya que facilita la expresión de sentimientos mediante el cuerpo y el rostro. Además, ayuda a descubrir y explorar el cuerpo propio y el espacio circundante.
3. Ritmo: flujo controlado o medido de movimientos, ya sean sonoros o visuales, que organiza diversos elementos. Es esencial en todas las formas artísticas, incluida la danza.
4. Espacio: área donde se desarrolla la danza, pudiendo ser reducido (parcial) o amplio (total). Incluye direcciones y planos como derecha, izquierda, adelante, atrás, arriba, abajo y diagonales.
5. Tiempo: intervalo en el que se ejecuta un movimiento, con o sin acompañamiento musical. Su duración puede ser corta o larga, y su estilo puede variar (como adagio o allegro), influyendo directamente en la dinámica del baile.
6. Color: refleja el carácter distintivo de una danza, aportando una sensación única que diferencia un género o interpretación, como el tango de un experto frente al de un principiante.
7. Sonido: guía los movimientos o actuar como estímulo. Consiste en vibraciones organizadas y reguladas que son procesadas de manera consciente, enriqueciendo la experiencia dancística.

Danza y educación

Quintana (2019) menciona que la danza y la educación están intrínsecamente conectadas, ya que la primera no solo es una forma de expresión artística, sino una herramienta educativa integral que contribuye al desarrollo integral del ser humano, abarcando dimensiones corporales, afectivas, cognitivas y sociales:

1. Desarrollo físico: la práctica de la danza mejora la coordinación, flexibilidad, fuerza y equilibrio, promoviendo un estilo de vida saludable. Además, facilita el conocimiento y control corporal, aspectos fundamentales en la educación física.
2. Expresión emocional: la danza permite a los estudiantes explorar y expresar sus emociones, fomentando la inteligencia emocional y la creatividad. Este medio de expresión contribuye al desarrollo de la autoestima y la confianza en sí mismos.
3. Socialización y trabajo en equipo: la danza facilita la interacción entre los estudiantes, promoviendo habilidades sociales y el respeto por la diversidad cultural al explorar diferentes estilos y tradiciones.
4. Cognición y aprendizaje: la danza estimula el cerebro, mejora la memoria, la concentración y las habilidades de resolución de problemas. Además, integra conceptos relacionados con la música, el ritmo y el espacio, conectando áreas artísticas y científicas.

5. Cultura y valores: la danza transmite y preserva tradiciones culturales, permitiendo a los estudiantes comprender y apreciar sus propias raíces, así como las de otras culturas.

Bonnin-Arias et al. (2021) y Rendón et al. (2022) destacan que la incorporación de la danza en el sistema educativo no solo enriquece el aprendizaje, sino que permite a los estudiantes desarrollarse de manera integral al combinar arte, movimiento y educación en una experiencia transformadora.

Beneficio de la danza

La práctica de la danza ofrece múltiples beneficios, especialmente en el desarrollo integral de los niños, una etapa clave para el fortalecimiento de habilidades y capacidades motoras. Entre sus principales ventajas destacan la mejora de las capacidades psicomotoras, el fomento de la inteligencia corporal y la estimulación de habilidades como la memoria, el ritmo, la coordinación, la atención, el equilibrio y la flexoextensión (Romero-Ramos et al., 2022). Además, la danza refuerza el sentido de identidad personal y cultural, lo que contribuye a construir una personalidad segura y fomenta la confianza tanto en sí mismos como en sus relaciones con los demás (Vergara et al., 2021).

Dado que el cuerpo es el principal medio de comunicación en la danza, esta práctica también ayuda a desarrollar la sensopercepción y la propiocepción, permitiendo a los niños tener una comprensión más profunda de su cuerpo, sus capacidades y limitaciones, este conocimiento favorece la adopción de buenos hábitos posturales, el uso adecuado de la energía y la realización eficaz de actividades físicas (Saiz-Colomina et al., 2021).

La integración progresiva de otras disciplinas que utilizan el cuerpo como herramienta expresiva complementa los beneficios de la danza, enriqueciendo tanto el desarrollo físico como el intelectual. Estas experiencias multidimensionales no solo fortalecen las habilidades motoras, sino que potencian la creatividad y el disfrute en las actividades cotidianas, proporcionando a los niños herramientas valiosas para su desarrollo integral y bienestar general (González & Redondo, 2020).

Danza como expresión cultural

La danza como expresión cultural representa la identidad y las tradiciones de una comunidad, funcionando como un medio para la comunicación colectiva y la conservación del patrimonio cultural, abordar y experimentar la danza folclórica desde un enfoque sociocultural ayuda a los estudiantes a interpretar los movimientos como manifestaciones culturales propias de diversas regiones del mundo (Silva et al., 2022).

La danza no solo se encarga de transmitir valores y costumbres, sino que desempeña un papel crucial en el fortalecimiento de la identidad cultural de las personas. En particular, la danza folclórica fomenta el desarrollo de habilidades motoras en los niños, al mismo tiempo que preserva y revitaliza el patrimonio cultural (Silva et al., 2022). La danza trasciende su dimensión artística para convertirse en una herramienta poderosa de transformación social y comunitaria, promoviendo la inclusión, la cohesión social y el empoderamiento de grupos marginados, lo que contribuye al desarrollo integral de las comunidades (Pastor & Morales, 2021).

La danza cumple un papel esencial en la comunicación de valores, transmitiendo mediante sus movimientos y simbolismos los principios, creencias y perspectivas que caracterizan a una comunidad. Al mantener vivas las tradiciones actúa como un enlace entre generaciones, garantizando la continuidad y relevancia del patrimonio cultural en un mundo globalizado, donde muchas manifestaciones tradicionales enfrentan el riesgo de desaparecer (Aguilar, 2021). Asimismo, la danza facilita que las personas se reconecten con sus raíces y sentido de pertenencia dentro de una comunidad (Toro & Lopez-Aparicio, 2018).

Desarrollo cognitivo

Piaget (1972) establece cuatro etapas claves en el desarrollo cognitivo, que describen cómo las capacidades cognitivas evolucionan a lo largo del tiempo:

1. Periodo sensomotriz (desde el nacimiento hasta los 2 años): durante esta etapa, el aprendizaje se basa en la imitación y las interacciones sensoriales y motoras. El individuo pasa de ser un sujeto reflejo a desarrollar los primeros esquemas conductuales básicos.
2. Periodo preoperacional (de los 2 a los 7 años): esta etapa está marcada por el pensamiento egocéntrico, donde el niño percibe el mundo desde su perspectiva y considera que todo gira en torno a él. Además, la imaginación florece y el lenguaje se convierte en un medio fundamental de expresión personal e influencia sobre los demás.
3. Periodo de operaciones concretas (de los 7 a los 11 años): aquí se desarrolla la capacidad de razonar utilizando la lógica, siempre que se trate de situaciones presentes y concretas. El niño distingue entre realidad y ficción, comienza a comprender principios morales y aprende a aplicar operaciones lógicas basadas en lo que puede observar, tocar o experimentar directamente.
4. Periodo de operaciones formales (de los 11 a los 15 años): en esta última etapa, el individuo adquiere la habilidad de formular hipótesis y resolver problemas complejos. Además, se interesa por las relaciones humanas, su identidad personal y desarrolla tipos más abstractos de pensamiento.

El desarrollo cognitivo, según Piaget (1972), representa la formación integral de la persona, abarcando desde los primeros esquemas básicos en la infancia hasta el pensamiento abstracto en la adolescencia; sin embargo, este proceso no es uniforme, ya que cada individuo interpreta y asimila las experiencias de manera única, lo que define su singularidad y esencia personal.

Procesos cognitivos

Manrique (2020) identifica los procesos cognitivos fundamentales en el contexto educativo, para que los estudiantes adquieran, procesen y empleen la información de manera efectiva:

- Atención: punto de partida de los procesos cognitivos, permite a los estudiantes centrarse en información relevante mientras ignoran estímulos irrelevantes. En el ámbito educativo, la atención es vital para seguir instrucciones, comprender las explicaciones del docente y realizar tareas. Existen distintos tipos, como la atención selectiva, que enfoca un solo estímulo, y la atención sostenida, que mantiene la concentración durante periodos prolongados.
- Percepción: se refiere a cómo los estudiantes interpretan y organizan la información sensorial que reciben, como imágenes, sonidos o textos, para formar una representación mental coherente. Este proceso posibilita la comprensión de materiales educativos, la identificación de patrones y la relación de la nueva información con conocimientos previos.
- Memoria: proceso que permite almacenar y recuperar información. Es esencial en el aprendizaje, ya que incluye la memoria a corto plazo, para retener información temporalmente, y la memoria a largo plazo, para el almacenamiento permanente de conocimientos. Los estudiantes utilizan la memoria para recordar conceptos, hechos y procedimientos medulares en su desarrollo académico.
- Pensamiento: proceso que engloba habilidades como el razonamiento, el análisis y la síntesis, que los estudiantes emplean para resolver problemas, tomar decisiones y formular ideas. En el ámbito educativo, el pensamiento crítico fomenta la capacidad de cuestionar información, detectar errores y lograr una comprensión más profunda.

- Lenguaje: herramienta cognitiva central para la comunicación y el aprendizaje. En el aula, permite a los estudiantes expresar ideas, comprender materiales educativos y participar en interacciones sociales. Incluye habilidades como la lectura, la escritura, la escucha y el habla efectiva.
- Aprendizaje: proceso que implica la adquisición de nuevos conocimientos o habilidades y su integración con lo que los estudiantes ya saben. En el contexto escolar, el aprendizaje transforma la información en conocimiento práctico y aplicable, y está influenciado por otros procesos como la atención, la memoria y la motivación.
- Motivación: aunque no es un proceso cognitivo en sí, la motivación es fundamental para los demás procesos, ya que determina el nivel de interés y esfuerzo que los estudiantes dedican al aprendizaje. Influye directamente en la atención, la perseverancia y la disposición para enfrentar tareas académicas.

La danza y el desarrollo cognitivo

La danza tiene un impacto significativo en el desarrollo cognitivo, ya que estimula funciones cerebrales como la memoria, la atención, la coordinación y el pensamiento crítico. Su práctica fomenta el desarrollo de conexiones neuronales que potencian el aprendizaje y la resolución de problemas; además, al integrar música, movimiento y patrones rítmicos, la danza involucra múltiples áreas del cerebro, promoviendo una mejora en las habilidades cognitivas de los participantes (Sánchez-Martínez et al., 2020).

La memoria, por ejemplo, se fortalece a través de la repetición de secuencias coreográficas, lo que favorece tanto la retención de información a corto plazo como el almacenamiento de conocimiento en la memoria a largo plazo. Por otro lado, la atención se ve estimulada al concentrarse en los movimientos y su sincronización con el ritmo musical (Cifuentes & Espitia, 2017).

El pensamiento crítico también se desarrolla mediante la danza, ya que los bailarines analizan y evalúan constantemente sus movimientos, ajustando su desempeño en tiempo real para mejorar la precisión y la expresividad. Este proceso implica observarse a sí mismos, recibir retroalimentación, identificar errores y tomar decisiones rápidas para corregirlos (Medina, 2024; Faber, 2017).

Contribución de la danza en el desarrollo de las habilidades cognitivas

Para Martínez (2012) la implementación de la danza en el contexto escolar se presenta como una actividad integral que no solo apoya el desarrollo evolutivo y de aprendizaje de los niños, sino que fomenta habilidades cognitivas, motrices y sociales esenciales:

1. Habilidades cognitivas:
 - La danza estimula procesos como la atención, la percepción y la memoria. Por ejemplo, los niños deben observar y memorizar pasos coreográficos, lo que fortalece su capacidad para organizar información dentro de un marco espaciotemporal.
 - Además, promueve habilidades como las descriptivas (enumerar pasos en tiempo musical), analíticas (relacionar y unir movimientos), críticas (evaluar y discernir) y creativas (transformar e imaginar nuevas expresiones).
2. Habilidades motrices:
 - La danza mejora la conciencia corporal, el equilibrio, el control de la respiración y la orientación en el espacio. Este trabajo contribuye al desarrollo físico integral y al dominio de coordinaciones globales y segmentarias.

3. Desarrollo integral:

- Más allá de lo físico y cognitivo, la danza fomenta habilidades comunicativas, expresivas y colaborativas. Los niños desarrollan autonomía y confianza al interpretar música y componer coreografías, trabajando tanto individualmente como en equipo.
- También actúa como una herramienta multicultural, promoviendo el respeto y la inclusión, al conectar a los estudiantes con diversas tradiciones y culturas.

La danza tiene un impacto positivo en diferentes dimensiones del desarrollo humano, como la físico, psicológica, intelectual y emocional (Romero-Ramos et al., 2022).

1. Nivel físico: la danza mejora la flexibilidad, la fuerza, el equilibrio, la coordinación y la percepción espacial y temporal. A través del movimiento corporal permite el desplazamiento y la articulación, involucrando diversos grados de flexión, extensión, rotación y deslizamiento. Dichos beneficios, además, se complementan con el fomento de hábitos saludables, tanto en ejercicio físico como en nutrición, para mantener la energía necesaria en esta actividad (Saiz-Colomina et al., 2021).
2. Nivel psicológico: la práctica de la danza fortalece la autoestima, el autocontrol y la creatividad en los niños, y fomenta habilidades como la toma de decisiones y la seguridad emocional (Roca-Amat & García-Alandete, 2024).
3. Nivel intelectual: la danza no solo es un medio de movimiento, sino un proceso de aprendizaje que involucra la creación e interpretación de coreografías. A medida que los estudiantes avanzan, las actividades coreográficas se vuelven más complejas, desafiando su capacidad de adaptación y promoviendo un desarrollo intelectual continuo (Patajalo-Guambo et al., 2020).
4. Nivel emocional: la danza es una actividad que combina bienestar físico y emocional, permitiendo expresar sentimientos que otras actividades no logran transmitir, al estar profundamente vinculada con la creatividad y la expresión artística, mejora la comunicatividad y la socialización, fortaleciendo la dimensión emocional de los estudiantes (Roca-Amat & García-Alandete, 2024).

4. Conclusiones

La danza, como expresión cultural y herramienta educativa, se consolida como un recurso valioso para el desarrollo integral de los individuos. Su práctica estimula habilidades cognitivas como la memoria, la atención, el pensamiento crítico y la creatividad, a la vez que promueve el desarrollo físico, emocional y social. En el ámbito educativo, la danza fomenta la inclusión, la cohesión social y el respeto por la diversidad cultural, actuando como un puente para preservar y valorar la identidad cultural en un mundo globalizado. Además, su impacto positivo en el bienestar emocional y la gestión de emociones refuerza su potencial como una forma de expresión terapéutica.

Sin embargo, su implementación enfrenta limitaciones significativas, como la falta de estudios longitudinales que evalúen su impacto a largo plazo, la subestimación de su papel en el desarrollo cognitivo y la dificultad para integrarla efectivamente en los currículos escolares debido a la falta de formación docente y recursos adecuados. Para abordar estas limitaciones, los estudios futuros deben centrarse en investigar los efectos de la danza en diversas poblaciones, incluyendo niños, adolescentes y adultos mayores, con énfasis en su influencia en el desarrollo cognitivo, emocional y social a largo plazo. Asimismo, sería valioso explorar estrategias innovadoras para su integración en la educación formal, especialmente en contextos multiculturales y con acceso limitado a recursos, con el objetivo de maximizar su potencial transformador en la sociedad.

Referencias

- Aguilar, A. (2021). *La danza folclórica, una expresión cultural y motora* [Tesis de grado, Institución Universitaria Antonio José Camacho]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/56a0zb>
- Amado, D. (2022). Danza y expresión corporal como materia científica en el Grado de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. *Retos*, (45), 1174-1187. <https://n9.cl/cozrr>
- Amaya, L. (2019). *Producción artística, discursos y estereotipos en la subcultura hip hop Cuenca* [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/1q9xbn>
- Aragón, R. (2019). *Implementación de la danza como estrategia pedagógica para fortalecer el trabajo en equipo de los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa José Antonio Galán 1, De Popayán* [Tesis de grado, Fundación Universitaria de Popayán]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/wn4wvm>
- Bonnin-Arias, P., Alarcón, E., & Colomer-Sánchez, A. (2021). De la escena a las aulas: los artistas y la incorporación de la danza española y el baile flamenco a las enseñanzas generales. *Retos*, (40), 393-403. <https://n9.cl/hylvj>
- Celi, S., Sánchez, V., Quilca, M., & Paladines, M. (2021). Estrategias didácticas para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en niños de educación inicial. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(19), 826-842. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.240>
- Cepeda, C. (2024). *La danza para el desarrollo cognitivo* [Tesis de grado, Universidad Tecnológica Indoamérica]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/i5woa>
- Cifuentes, L., & Espitia, N. (2017). *La danza como dimensión educativa para potenciar la memoria como proceso cognitivo básico de aprendizaje en etapa preescolar* [Tesis de maestría, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/9q8kp>
- Faber, R. (2017). Dance and early childhood cognition: The Isadora effect. *Arts Education Policy Review*, 118(3), 172-182. <https://doi.org/10.1080/10632913.2016.1245166>
- González, I., Pérez, J., & Rodríguez, E. (2022). *Las danzas tradicionales como instrumento de preservación de las expresiones culturales de la Región Caribe colombiana* [Trabajo de Especialización, Los Libertadores Fundación Universitaria]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/9fquhz>
- González, M., & Redondo, D. (2020). *La danza como estrategia pedagógica para el desarrollo de la creatividad en aulas de ciclo inicial* [Tesis de maestría, Los Libertadores Fundación Universitaria]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/ho8h2>
- Jaya, E. (2021). *La danza, estrategia para el desarrollo cognitivo de los estudiantes de cuarto año de EGB, de la Unidad Educativa "Nuestro Mundo Eco-Río", Riobamba, periodo 2020-2021* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/vep7t>
- Malpartida, J., & Traverso, M. (2024). *Los espacios públicos y la expresión cultural de la cuenca de Sausa-2021* [Tesis de grado, Universidad Continental]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/sy2jv>
- Manrique, M. (2020). Tipología de procesos cognitivos. Una herramienta para el análisis de situaciones de enseñanza. *Educación*, 29(57), 163-185. <https://doi.org/10.18800/educacion.202002.008>
- Martínez, R. (2012). *La danza en la escuela* [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/2x7egc>

- Medina, R. (2024). *Efectos de la danza en el desarrollo cognitivo infantil: concentración* [Tesis de grado, Universidad Rey Juan Carlos]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/dlzf5>
- Moscoso-Jácome, S., Bayas-Machado, J., & Astudillo-Astudillo, X. (2021). Aspectos metodológicos de la danza en el desarrollo de destrezas normadas en el currículo ecuatoriano. *Cienciamatria*, 7(3), 818-840. <https://doi.org/10.35381/cm.v7i3.624>
- Pastor, R., & Morales, Á. (2021). Didáctica de la danza tradicional para la escuela: revisión bibliográfica. *Retos*, (41), 57-67. <https://n9.cl/x8byq>
- Patajalo-Guambo, A., Vargas-Cuenca, G., Ávila-Mediavilla, C., & Bayas-Machado, J. (2020). La danza en el desarrollo de las habilidades motrices básica en edades escolares. *Polo del Conocimiento*, 5(11), 12-28. <https://n9.cl/t8fq9>
- Piaget, J. (1972). *La psicología de la inteligencia*. Editorial Paidós. <https://n9.cl/5o9ik>
- Quintana, R. (2019). La danza en las dimensiones del ser humano y los contenidos escolares. *Plumilla educativa*, 23(1), 93-120. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.1.3349.2019>
- Rendón, K., Méndez, N., Rodríguez, C., & Ramírez, P. (2022). La danza como estrategia didáctica para el fortalecimiento de competencias interculturales en el aula. *Ecuadorian Science Journal*, 6(1), 14-22. <https://doi.org/10.46480/esj.6.1.182>
- Roca-Amat, A., & García-Alandete, J. (2024). Beneficios psicológicos de la danza: una revisión sistemática. *Escritos de Psicología*, 17(1), 19-30. <https://n9.cl/h10ag>
- Romero-Ramos, N., Lobach, Y., Romero-Ramos, Ó., González, A., Losada, M., & Buitrago, R. (2022). Beneficios de la danza en el contexto educativo: una revisión sistemática entre los años 2012-2021. *Latitude*, 2(16), 7-16. <https://n9.cl/imih0>
- Saiz-Colomina, P., Giménez-Meseguer, J., García-Martínez, S., & Ferriz-Valero, A. (2021). Beneficios de la danza sobre las habilidades sociales y emocionales en Educación Física en la etapa de Educación Primaria. Un análisis cualitativo. *Transformar*, 2(4), 35-46. <https://n9.cl/lvbb2>
- Salazar, Y. (2019). El desarrollo cultural, complicidad necesaria. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(1), 88-99. <https://n9.cl/v0me1>
- Sánchez-Martínez, E., Nielsen-Rodríguez, A., & Romance-García, Á. (2020). *Danza y procesos cognitivos* [Tesis de grado, Universidad de Málaga]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/7n15x>
- Silva, G., Del Águila, L., & Veintemilla, P. (2022). Efectos de la danza tradicional en la identidad cultural: una revisión de la literatura científica del 2015-2020. *Alpha Centauri*, 3(2), 42-45. <https://n9.cl/u2v4rb>
- Toro, A., & Lopez-Aparicio, I. (2018). Narrativas corporales: la danza como creación de sentido. *Vivat Academia*, (143), 61-84. <https://n9.cl/xcyg6i>
- Vergara, N., Fuentes, A., Gonzales, H., Cadagan, C., Morales, S., Poblete, C., & Poblete, C. (2021). Efecto de la danza en la mejora de la autoestima y el autoconcepto en niños, niñas y adolescentes: Una revisión. *Retos*, 40, 385-392. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i40.76933>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Ramón Fernando Bayas Machado: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Sonia del Carmen Aguaguíña Hurtado: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos, supervisión.

Shawmny Daniela Dillon Abarca: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Leonela Liseth Moyano Ocaña: Conceptualización, software, validación, análisis formal, investigación, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.